

MAYO  
27  
Jueves  
San Beda

# EL PUEBLO VASCO

DIARIO INDEPENDIENTE

Redacción, Administración, Oficinas y Talleres, Ledesma; 6, bajo y principal

Teléfono 1.297

NUMERO 3.912

BILBAO

Número suelto

10 céntimos

## INTERPRETACIONES

## La tormenta sobre el sembrado

El día anterior tuve ocasión de admirar los sembrados, en un viaje por las alrededores de Madrid. Espesos, borrios, con todas las galas prometedoras de la radiante primavera, los campos de cereal y los tiernos viñedos eran un puro regocijo para los ojos y para el alma. Sólo un malvado podía negarse á ese gozo gratuito que brindan los campos en flor, y pocas veces de prosperidad ajena, en efecto, nos seducen tanto como el éxito de un sembrado que otros hombres, y no nosotros cosecharán.

De pronto en la alegre tarde de fiesta, por el cielo de Madrid cruzó una nube espantosa. He ahí la tormenta. Y mientras los relámpagos trazaban en el aire sus infernales signos, el redoble del bombardeante trueno, una idea me acometió con extraña tensión; me acordé de los sembrados, tuve pena de los floridos trigos, sentí la zozobra del agricultor cuando se encuentra frente á una de esas catástrofes inesperadas, inminentes e impredecibles.

Apenas tuve el tiempo justo para pillar del tranvía y refugiarme en el portal de una casa. Una granizada tremenda golpeaba el pavimento de la calle. Las hojas caían de los árboles al choque de los gruesos granizos. Y enseguida, un chaparrón horrendo convirtió las calles en torrentes. A mi lado refugiada como yo en el portal, una mujer del pueblo exclamó: «Pobres labradores! Están trabajando año, para que en cinco minutos se pierda todo...»

Estas pocas y simples palabras de aquella mujer no tienen una extraordinaria originalidad; sin embargo, si me produjeron honda impresión, y puedo decir que me extremecieron. La idea carecía de novedad, es cierto; pero con frecuencia tiene la gente del pueblo maneras de expresión, palabras sencillas y felices que dan á su pensamiento una energía sorprendente. En este caso, lo que ponía dramatismo en la frase de aquella mujer y lo que hizo extremecerme, fué la valorización del tiempo. Un año de afanes, de sudor, de gastos y de esperanzas, se desvanecían para destruir todo.

«Cinco minutos» es la medida de tiempo que se reserva el destino para señalar abajo la torre más emblemática, para asolar una ciudad, para arruinar multitud de empresas mejor combinadas. Una comarca se muesira hinchada de rutos, lleno de cereales en flor, dichoso porque ha de cosechar pronto el fruto de sus trabajos, con el que se habrá regocijado los hombres de ciudades; pero en el espacio de cinco minutos hace su faena desastrosa la fatalidad, y todo ha terminado.

No era también Europa hace poco más un campo florido? Las mejores ciudades de cultura y los más ricos trabajos de civilización convertían en jardín la tierra que va desde el Vía hasta el Sena. Parecía que la urgencia de los siglos se calmaba definitivamente, y que los europeos restringían por último á las formas heredadas de la catástrofe guerrera. Todo aquello, que había costado tantas vidas, grandes deudas, vías de comunicación, flotas, relaciones internacionales, una gallardía grandiosa, una próspera economía) con aquello fué arruinado en cinco minutos!

Lo que más nos atterra no es la desgracia misma, sino la consideración de nuestra debilidad, de nuestra absurda pequeña frente á la desgracia. Profundamente nos asusta también el considerar que toda creación, dentro de los límites del mundo conocido, exige un suerte de penosos trabajos, de gran inteligencia y de largo tiempo, mientras que la destrucción se consuma con leve esfuerzo, sin inteligencia y en cinco minutos...

Cuando vamos, meditativos paseando, por los senderos del monte y descubrimos á nuestros pies un hormiguero, la suerte de las pequeñas labores nos hace interrumpir la marcha.

chá; van y vuelven las hormigas apor- tando su alimento, ensancharando sus habitaciones, agitándose en diligentes faenas; de pronto, la pata de un buey que pasa opriñe el hormiguero y lo destruye. Y entonces vemos á las hormigas que se salvaron del cataclismo reanudar su tarea, rehacer sus habitaciones, recomenzar su afán. Hasta que la pata de otro buey venga á destruir la nueva obra. Ante la insistencia de las hormigas, empeñadas en fundar su felicidad sobre los caminos por donde transitan los bueyes, nos sentimos prontos á pronunciar la palabra estupidez. Pero los propios hombres, que construimos nuestra felicidad sobre los senderos por donde la tragedia transitó? Tormentas, terremotos, guerras, enfermedades, equivocación, fracaso: todo es lo mismo con diferentes nombres.

Hay momentos en nuestra vida personal en que sentimos como si una mano inmensamente poderosa nos apretase hasta el punto: Job, en su miseria, es el tipo representativo de esa actitud humana. El silencio, la desesperación, tal vez la blasfemia, son las formas, con las que exterioriza el infeliz sus primeras angustias. Hasta que, agotado el primer impulso de queja ó de desesperación propiamente animal, llega el segundo período, que es el religioso.

El hermoso hormiguero que había logrado construir la humanidad, era una maravilla de fuerza y de proporciones. Pocas veces se ha visto el mundo tan lleno de capacidades, de elementos y hasta de ordenación social y política. Ninguno de nosotros habría osado imaginar que aquella organización del mundo, verdaderamente sólida, pudiera deshacerse en pedazos. Pero el hormiguero humano ha sido desbaratado con la misma facilidad que el de las propias hormigas.

La inquietud ha sucedido á la escu- midad, y lo peor de todo es que un histerismo epidémico se apodera de los hombres, hasta de los hombres que por su cultura y por su posición en la tabla de mantenerse serenos.

Son muchas las personas que en los conflictos actuales toman la actitud del soldado en la derrota y están interiormente pronunciando el «salvés quien pueda». Otras personas, consideran el momento actual como un naufragio, y se apresuran á lanzarse al mar como pescados. Pero el hormiguero humano ha sido desbaratado con la misma facilidad que el de las propias hormigas.

Hasta las diez permanecieron abiertos los establecimientos de comestibles, pero a esa hora se clausuraron los comercios de todas clases.

Para entonces ya estaban cerrados talleres y fábricas.

Los Bancos trabajaron con la puerta cerrada.

No circularen los tranvías de la linea urbana ni los de San Sebastián a

Las consecuencias de la huelga alcanzaron también á la Prensa, pues ni los periódicos de San Sebastián publicaron número ni se vendieron los de Bilbao y Madrid, llegados en los trenes de la mañana.

Tampoco circularon coches. Sólo se vieron por las calles algunos autos y camiones de mudanzas.

Los tranvías de la Frontera y Hernani circularon únicamente hasta la estación de Amara, no penetrando en la población; pero a las once de la mañana quedó también suspendido este servicio.

LLEGADA DEL ORFEO DONOSTIA- RRA

A las once de la mañana llegó el Orfeón Donostiarra en tren especial, procedente de Madrid, en cuyo Teatro Real acabó de dar varios conciertos con el concurso de la Orquesta Sinfónica del maestro Arbós.

Los orfeonistas se encontraron con la desagradable sorpresa del plantearimiento de la huelga general y como no había coches, tranvías ni maleteros, hubieron de dirigirse á sus casas cargados con maletas y baúles, dando una nota pintoresca.

EMPIEZAN LOS DISTURBIOS

Desde primera hora de la mañana se formaron grupos en distintas calles de la población, especialmente en la parte vieja.

En el Bulevar y en las calles de Narrika y del Puerto, donde tiene su domicilio la Casa del Pueblo, los grupos fueron tan numerosos y tal la viveza con que discutían, que la Benemérita se vió obligada a dar varias cargas para dispersarlos.

Un grupo, pidiendo á voz en círculo la destitución del gobernador, se encaminó á las oficinas del Teléfono Provincial. Pretendió este grupo que se suspendiese el servicio y la fuerza pública hubo de intervenir para impedirlo, dispersando á los manifestantes.

EL GOBIERNO CIVIL APEDREADO

Frente al Gobierno civil, que está instalado en un palacete de la calle de Oquendo, frente al Hotel María Cristina, se estacionaron grandes grupos que fueron aumentando paulatinamente.

La actitud hostil de estos grupos se hizo visible desde los primeros momentos, hasta que pasaron á vías de hecho, apedreado y rompiendo los cristales del edificio, silbando y reclamando la destitución del gobernador.

La Benemérita tuvo que cargar repetidas veces para disolver dichos grupos.

TENTATIVA DE ASALTO

En la calle de Narrika, un grupo de protestantes, intentó asaltar una panadería.

Acudió la fuerza pública para evitarlo, originando carreras y sustos.

En la huida una mujer fue atropellada y resultó con varias contusiones.

CLAUSURA DE LA CASA

DEL PUEBLO

A las once de la mañana y ante el cariz que tomaban las cosas, el gober-

DIARIO INDEPENDIENTE

Redacción, Administración, Oficinas y Talleres, Ledesma; 6, bajo y principal

Franqueo concierto

## GRAVES SUCESOS EN SAN SEBASTIAN

En un encuentro con la guardia civil, ésta hace fuego, mata a una mujer y hiere a varios manifestantes  
Uno de éstos ha fallecido en el hospital

## Se dice que hay otros muertos

A la huelga general han tratado de unirse los empleados de los servicios de aguas y alumbrado

## SE HA DECLARADO EL ESTADO DE GUERRA

## SIGNIFICACION DEL PARO

San Sebastián, 26, 4 t.

Se planteó hoy la huelga general conforme a los acuerdos adoptados anoche por las directivas de las Sociedades obreras en la Casa del Pueblo, con motivo de los sucesos ocurridos en Lezo el lunes y de los que ya tenían comunicada detallada noticia.

El paro tenía también la significación de una protesta contra la prohibición gubernativa de la manifestación que organizaban los obreros de Rentería para ayer martes y por cuya providencia se pide también el relevo del gobernador civil, señor Miraces Salaber.

La huelga general será limitada hasta que sean puestas en libertad los detenidos el martes.

## EL PARO ES ABSOLUTO

El paro fué general esta mañana en la capital.

Hasta las diez permanecieron abiertos los establecimientos de comestibles, pero a esa hora se clausuraron los comercios de todas clases.

Para entonces ya estaban cerrados talleres y fábricas.

Los Bancos trabajaron con la puerta cerrada.

No circularen los tranvías de la linea urbana ni los de San Sebastián a

nadador dispuso la clausura de la Casa del Pueblo.

Fuerzas del cuerpo de Seguridad, al mando de un teniente, cumplieron inmediatamente dicha orden gubernativa.

## SIGUEN LAS CARGAS

Cuando eso ocurrió, en la calle del Puerto se dió una carga.

Una mujer, llamada Amelia Pérez, resbaló y cayó, produciéndose la fractura de la tibia derecha.

Simultáneamente menudearon las cargas en diversas calles de la capital con las consiguientes carreras, sustos y atropellos.

## REUNION DEL AYUNTAMIENTO

En el despacho de la alcaldía se reunió el Ayuntamiento en sesión privada extraordinaria.

Después de deliberar sobre la situación y de exponer distintas opiniones, el municipio acordó trasladarse al Gobierno civil y pedir al gobernador que retirase las fuerzas, garantizando el orden el Ayuntamiento.

El alcalde salió al balcón y anunció al público, que llenaba la plaza de la Constitución, que se disponía en aquel momento a marchar con los concejales al Gobierno civil con el propósito indicado.

Al mismo tiempo recomendó al ve-

ento a los periodistas.

## AL GOBIERNO CIVIL

A las doce salieron el Alcalde y los concejales del Ayuntamiento para trasladarse al Gobierno civil.

Fueron acogidos con aplausos por la muchedumbre que luego siguió á la corporación aplaudiéndola y vitoreándola.

La manifestación, a la que se unió un carácter popular, fué á desembocar en el Bulevar por la calle de Narrica.

Al llegar á la de Oquendo, entre el

mercado de la Brecha, por un lado y el Hotel Victoria Palace, por otro, frente al teatro Victoria Eugenia, había una sección de la guardia civil de caballería, alineada.

Los guardias civiles, que tenían orden de no dejar pasar grupos por aquél para que se uniesen al Ayuntamiento, apedreado encondadamente el Gobierno civil y que el gobernador había recomendado a la fuerza que emplease procedimientos energéticos contra quienes se pusiesen fuera de la ley.

La impresión que estos sucesos han producido en la ciudad es enorme.

LO QUE DICE EL GOBERNADOR

El gobernador manifestó que a las diez de la mañana la tranquilidad era completa en toda la provincia.

Al recibirlos a los periodistas a la una de la tarde nos dijo que según se había notificado el jefe de la Guardia civil, la Benemérita llegó á ser tiroteada durante los incidentes de la mañana. Esto ocurrió en la calle de Narrika que, por su estrechez, no dejó sitio para maniobrar á la caballería.

Agregó que después de pasar el alcalde al frente de la manifestación que se dirigía al Gobierno civil, vieron los guardias que los manifestantes trataban de precipitarse sobre ellos. La Be-

nemérita al ver que además de echarse sobre ellos, se les hacía disparos y se les apedreaba, apuntaron y rompieron el fuego contra la multitud.

En los pueblos de la provincia— Irún, Rentería y Pasajes— reinaba tranquilidad al mediodía.

En Tolosa el paro empieza esta tarde.

## DETIENIDOS Y LIBERTADOS

Trente al Gobierno civil y cuando mayor era la algarabía contra el gobernador, fueron detenidos tres muchachas.

Hubo protestas y se las dejó en libertad poco después.

OTRO HERIDO GRAVE

En casa de un médico, en el Bulevar, fué asistido un herido grave.

## ACTO SALVAJE

Cuando en el Cuarto de Socorro se estaba curando a los heridos, fué apedreado el edificio.

Una piedra rompió un cristal y cayó al lado de la mesa de operaciones.

## OTROS DETALLES

Se han practicado algunas detenciones.

El Teatro Victoria Eugenia ha sido apedreado.

Se dice que holgáran los obreros gasistas y electricistas y los del servicio de aguas.

Se desconoce todavía el resultado de la entrevista del Ayuntamiento con el gobernador.

Las tropas están preparadas.

El día es espléndido.

## LA JUNTA DE DEFENSA

DE SAN SEBASTIAN

San Sebastián, 26, 10 n.

Esta tarde se reunió en el Ayuntamiento la Junta de Defensa de San Sebastián, constituida por los ex alcaldes sefiores Altabe, Zuaznávar, Elósegui e Inciarte.

Asistió también a la reunión el presidente de la Cámara de Comercio, señor Cordero.

En la reunión se